

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas,

Aproximadamente a la 7,30 de esta mañana (hora local) en el Hospital San Eugenio de Roma, el Padre bueno y misericordioso ha llamado a sí a nuestra hermana

**DI GIROLAMO GIUSEPPINA Sor M. PAOLA**  
**Nacida en San Giovanni in Galdo (Campobasso) el 17 de marzo de 1943**

Entró en la Congregación en la casa de Alba, el 21 de octubre de 1959, siguiendo, a distancia de once años, a su hermana Sor M. Celeste, fallecida en 1994. Después del tiempo de formación vivido en Casa madre, se transfirió a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1963. Transcurrió el juniorado en Milán, dedicada a la difusión colectiva y después de la profesión perpetua, emitida en Roma en 1968, fue trasferida a Como para continuar aquella forma apostólica de contacto con la gente, muy apropiada a su carácter abierto y alegre.


En 1970, le dieron un tiempo de estudio, en Verona, para completar la formación cultural, e inmediatamente después retomó el apostolado itinerante en la diócesis de Alba; luego fue inserida en el Centro Misión de la Casa generalicia, en Vía Laurentina. Gozaba por la universalidad y por la misión de la Congregación y se había ofrecido varias veces para sostener algunas fundaciones del extranjero, siempre abierta a aceptar la voluntad del Señor, manifestada a través de las superiores,

Transcurrió diez años, desde 1975 a 1985, en las librerías de Grosseto y Bari donando además de su competencia, la alegría que le llenaba la vida. Feliz por la experiencia apostólica y deseosa de una mejor preparación para responder a los desafíos de la misión, en 1985 tuvo la posibilidad de un tiempo de renovación, inserida en las comunidades de Vía dei Lucchesi, 4º piso. Acogió después con disponibilidad y fe el servicio de superiora en las comunidades de Benevento y Potenza y luego de otros diez años, donados en las librerías de Albano y Terni, fue nuevamente llamada a ser superiora en Terni, en un momento de particular sufrimiento por el cierre de la comunidad y el paso de la librería a los laicos. De nuevo fue encargada de la librería de Roma Castro y de la de Vía Antonino Pio mientras residía en la comunidad Divin Maestro". Sus discursos eran siempre animados por la preocupación de llegar a todos con el anuncio del Evangelio; cuando compartía los desafíos de la evangelización su palabra se inflamaba.

Los últimos años han sido para ella de grande y profundo sufrimiento a motivo de una grave forma de mielo-displasia que obstaculizaba seriamente la recuperación de la operación de la rodilla a la cual se había sometido con gran confianza. A nada sirvieron las repetidas operaciones quirúrgicas, y en estas semanas, hasta el trasplante del músculo con el intento de consolidar la prótesis.

Transcurrió los últimos tiempos en la continua esperanza de poder sanar, pero también en un ofrecimiento que la hacía cada vez más consciente. No se cansaba de asegurar la oración por las intenciones de la Congregación: se sentía realmente una lámpara encendida, ardiente de amor y de pasión, una vela que se iba consumando, difundiendo el perfume de una vida paulina donada sin reservas por la evangelización.

A pesar de la larga enfermedad, el Señor ha llegado de improviso. El domingo pasado, a causa de una fatigosa respiración, quizás por sumarse la bronco- pulmonía, fue llevada a primeros auxilios al Hospital San Eugenio, en medicina de urgencia. Los médicos no se mostraron preocupados, pero hoy, Miércoles de cenizas, ha llegado también para ella «el tiempo favorable, el día de la salvación». Prontamente, ha repetido el "sí" de la profesión perpetua cuando había escrito, de su puño, «quiero ser dócil y fiel, siempre disponible en las manos del Señor». Presentándola al Padre para la profesión eterna, pedimos a Sor Paola que recuerde las innumerables intenciones que llevaba en su corazón y de seguir intercediendo por todas nosotras, «ante el Trono del Altísimo. Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 10 de febrero de 2016.